

Mzo 29_16 PedidMe Mi Sensibilidad, para que comprendáis Mi Amor por vosotros.

Rosario vespertino.

Temas:

Son tiempos de mucha Gracia, son tiempos de gran donación, no temáis con perder vuestro cuerpo, temed, más bien, de perder vuestra alma.

Es lo que os pido, que aprendáis a callaros, que aprendáis a cuidar la lengua, que aprendáis a halagar, antes que criticar.

BuscadMe y Me encontraréis y haré que os enamoreis de Mi Amor, como se han enamorado aquellas almas que Me buscaron y Me encontraron. Poned de vuestra parte, dad el primer paso, buscadMe, a pesar de los ataques de satanás.

Fuisteis creados para gozar de Mi Amor y para que vosotros lo transmitirais a vuestros hermanos, ciertamente, estáis llamados a gozar eternamente, pero, siempre y cuando vosotros respetéis y sigáis Mis Leyes, Mis Preceptos y viváis en Mi Amor.

Dejaos mover por Mi Voluntad, Mis pequeños, ésa es vuestra misión: hacer Mi Voluntad, ¡pero son tan pocas las almas que quieren que Yo las mueva! DejadMe, Mis pequeños y os regalaré Mis Bendiciones ahora y por siempre.

Mensaje de Dios Padre y Nuestro Señor Jesucristo a J. V.

Primer Misterio. Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: Son tiempos de mucha Gracia, son tiempos de gran donación, no temáis con perder vuestro cuerpo, temed, más bien, de perder vuestra alma.

Hijos Míos, grande es Mi Amor por todos los hombres. Mi Amor se derramará sobre todas las almas, llega el momento en que Mi Santo Espíritu, tocará a todas las almas y conocerán cuánto os amo. Os daréis cuenta cuánto habéis desperdiciado y, sobre todo, también, os daréis cuenta, cómo, con vuestros pecados Me habéis atacado y os habéis apartado de Mi Amor.

Mi Misericordia infinita se derrama sobre todas las almas, sobre pecadores y no pecadores, pero, ciertamente, Mi Gracia, no hace el mismo efecto en un alma que Me ama que en un alma que no Me ama.

El pecado que lleváis en vuestro corazón, si no es rechazado por vosotros mismos, os va hundiendo, os va acabando, va royendo vuestra alma y os destruye. Mi Gracia, al llegar a estas almas, no hace mella, la misma alma rechaza Mis Bendiciones, porque se han hundido tanto en el pecado y en la maldad, que se han acostumbrado a ello y prefieren vivir en ésa maldad, a producir un cambio que sería benéfico, pero no lo aceptan.

Así es satanás, va convenciendo a las almas a vivir de acuerdo a lo que él os enseña y a donde os va llevando. Va haciendo que el pecado, en un principio, sea agradable y así lo aceptáis, os va concediendo lo que le pedís, os va engañando, pero no os concede todo y, cuando ya os queréis salir, ya no podéis, porque os habéis vendido al mal, a donde él os llevó. El alma que ha caído en el mal, ciertamente, por no haberMe buscado y no haber seguido los Consejos y la Vida que os dejó Mi Hijo, no saben cómo defenderse y, por eso, es muy difícil que un alma que no Me busca, pueda salir de las trampas de satanás, porque no saben cómo defenderse.

Ciertamente, estas almas, necesitan mucho de vuestra ayuda de oración, de donación de penitencias, para que se puedan salvar. Pero la más de las veces, estas almas no responden a la Gracia que Yo pueda darles, por la intercesión de todos vosotros.

De cualquier manera, Mis pequeños, os pido oración por estas almas, recordad que los milagros existen, que os he dado la oportunidad de que vosotros produzcaís milagros y esto se logra con el amor con el que Me pedís por vuestros hermanos y la intención que ponéis en vuestras oraciones y en vuestra donación para salvar a estas almas, prácticamente perdidas.

Estos son tiempos en que las almas que están cerca de Mí, tendrán más tarea para salvar a infinidad de almas que viven en el error. Son tiempos de mucha Gracia, son tiempos de gran donación; no temáis con perder vuestro cuerpo,

temed, más bien, de perder vuestra alma. Daos fraternalmente a vuestros hermanos, esta es una obligación de amor.

Dad con el corazón, vivid como verdaderos hermanos interesados, realmente, en la salvación de vuestro prójimo, no viváis como aquellos que no saben amar, que no se interesan por el bienestar espiritual de sus hermanos.

Yo, que viví en la Tierra, Me daba cuenta de los pecados de cada uno de vuestros hermanos que vivieron en ése momento y Me rodeaban. Triste situación de estas almas, imaginad, Yo tenía que caminar entre ellos y sabía cómo estaba el estado del alma de cada uno de los habitantes de cada pueblo. Es un dolor muy grande, Mis pequeños, el poder conocer el interior de las almas, saber con quién está vuestro corazón, si Me pertenece o si le pertenece a satanás.

Manteneos y pedidMe que os aumente vuestra Fe y vuestro amor hacia Mí, pedidMe dones especiales, según vuestra misión, pero, sobre todo, pedidMe Humildad, Pureza, Santidad y una sencillez de niño.

DejadMe que os guíe y pedidMe Mi Sensibilidad, para que comprendáis Mi Amor por vosotros y Mi Amor por los pecadores, os asombraréis de ver cómo os amo y cómo amo a aquellos que no Me aman. Sois Mis hijos todos vosotros, buenos y malos, pero os amo a todos y quiero la salvación de todos vosotros.

A pesar de que seáis rechazados, como Yo lo fui, también, manteneos firmes en la oración, en la intercesión, en la vida en la Gracia y en los Sacramentos. Manteneos unidos a Mí y así, vuestro paso al Reino de los Cielos será sencillo, porque, el abrazo de Amor empezará aquí en la Tierra, seguireMos en ése abrazo y cuando Nos tengaMos que separar de ése abrazo, ya estaréis en el Reino de los Cielos.

DejadMe vivir en vosotros, dejadMe Ser vuestro Rey, vuestro Mesías, vuestro Salvador. AgradecedMe Mi Amor, no solamente en lo que os toca a vosotros, sino agradecedMe por aquellos que no Me agradecen ni Me aman. AmadMe, Mis pequeños, con todo Mi Amor, amadMe por todos aquellos que no Me aman. Gracias, Mis pequeños.

Segundo Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Es lo que os pido, que aprendáis a callaros, que aprendáis a cuidar la lengua, que aprendáis a halagar, antes que criticar.

Hijos Míos, os he dicho que Yo os conozco perfectamente a cada uno de vosotros. Vosotros sois muy dados a criticar según las apariencias, os creáis imágenes falsas de vuestros hermanos porque, las apariencias, no siempre dejan ver el interior de la persona. Yo os conozco perfectamente en vuestro interior y a Mí no Me podéis engañar.

Hay almas que aparentan bondad y que, internamente, son un desastre espiritual y viceversa; hay almas que vosotros las veis externamente, aparentarían llevar una vida disipada y mala, y contrariamente a eso que vosotros pensáis, son almas buenas, son almas que están Conmigo.

Por eso os he pedido que no critiquéis, porque la crítica en sí, os lleva al pecado, un pecado grave que destruye a la persona por su apariencia y, eso no puede ser, Mis pequeños.

Como se os dice en las Escrituras, ved primero la viga que tenéis en vuestro ojo y no veáis la paja que lleva vuestro prójimo. La crítica está llena de soberbia y de maldad, no tenéis los elementos suficientes para hablar con la verdad, porque no conocéis el interior del hombre y Yo sí.

Es lo que os pido, que aprendáis a callaros, que aprendáis a cuidar la lengua, que aprendáis a halagar, antes que criticar. Cuando vosotros aprendáis a halagar a vuestros hermanos, ganaréis muchos amigos; en cambio, si los criticáis, ganaréis muchos enemigos. La crítica es un arma destructiva, en donde destruis a vuestros hermanos, pero también os destruis a vosotros mismos. Criticáis por soberbios, porque con vuestra crítica os creéis superiores a vuestros hermanos y Yo no soporto un alma que mata a otra alma con la lengua, con mentiras, y aunque fueran verdades, vosotros no sois nadie para criticar Mi Obra, y cada uno de vosotros sois Mi Obra.

Amaos verdaderamente unos a otros y, de esta forma terminaréis con la crítica, que normalmente, es destructiva hacia vuestro prójimo. Así os lo pidió Mi Hijo y es una Verdad tan grande y tan fuerte, que si la siguierais, cambiaríais al Mundo entero: “amos los unos a los otros, como Yo os he amado”, es una Verdad que existe y que debéis seguir para vuestro bien y para el de los vuestros, con esto daréis ejemplo a vuestros hermanos de que estáis Conmigo y de que Yo estoy con vosotros.

Gracias, Mis pequeños.

Tercer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: BuscadMe y Me encontraréis y haré que os enamoréis de Mi Amor, como se han enamorado aquellas almas que Me buscaron y Me encontraron. Poned de vuestra parte, dad el primer paso, buscadMe, a pesar de los ataques de satanás.

Hijitos Míos, en el tiempo por venir, será todo muy bello, porque Yo Soy Perfecto y todo lo Creo en perfección, y vosotros lo gozaréis.

Conoceréis infinidad de cosas que no conocéis en estos momentos, viviréis experiencias extraordinarias y solamente será el comienzo de lo que debe ser vuestro paso hacia el Reino de los Cielos.

Os he explicado, Mis pequeños, que lo que viviréis vosotros en un principio, después de la purificación, serán Gracias, Bendiciones, dones, que vuestros Primeros Padres tenían, pero que perdieron por el Pecado Original, y vosotros los empezáis a recuperar. Así sabréis cómo fue constituido el hombre en un Principio, cómo consentía a vuestros Primeros Padres; os daréis cuenta de la pérdida tan grave que tuvieron por haberle hecho caso a satanás, cómo los embaucó, los engañó, para que perdieran todas esas capacidades maravillosas con las que Yo los había dotado.

Ellos fueron el culmen y la perfección de Mi Creación y lo perdieron todo, por un momento de error, por una mala decisión, en donde escogieron seguir a satanás y no mantenerse en Mí, su Creador, su Dios, su Padre.

Todos vosotros, a lo largo de vuestra existencia, habréis pasado por algo similar, ciertamente, no tan trascendental como lo que tuvieron vuestros Primeros Padres, que afectó toda su descendencia, perdiendo, primeramente, todos los dones y capacidades que les regalé en un Principio; perdieron infinidad de Bendiciones. Cuando vosotros las vayáis recuperando, conoceréis el Amor que tengo sobre todos vosotros. El Amor hacia vuestros Primeros Padres fue un Amor inmenso, porque fueron el Fruto de Mi Amor por ser reyes de la Creación. Los tenía que hacer perfectos, para que ellos cuidaran de la Creación y la perdieron, como os dije, por una mala decisión.

Cuando vosotros pecáis, también tomáis una mala decisión y preferís seguir a satanás en vuestra vida. Esa mala decisión os puede afectar por minutos, por días, por años, o, quizá, toda vuestra existencia.

Debéis tener mucho cuidado con vuestras decisiones, Mis pequeños, ciertamente, una mala decisión os hace perder el estado de Gracia, que eso es gravísimo para vosotros, porque escogéis a satanás y me hacéis a un lado. Satanás os lleva a la obscuridad y en esa obscuridad vosotros no recibís Mis Bendiciones. El hombre pierde infinidad de Bendiciones cuando escoge el camino del mal.

Yo Soy Fuente de Vida y os llevo siempre a una superación interminable, busco siempre que vuestra alma vaya creciendo, creciendo y creciendo, como Infinito Soy Yo; en cambio, satanás, os lleva a una destrucción espiritual.

Si vuestros pecados son graves, vuestro dolor será mayor en el Infierno. No os imagináis cuánto perdéis cuando Me dais la espalda, Mis pequeños, dejar de estar Conmigo, es la peor tontería que un hombre pueda hacer, porque, el pecado mortal, evita que vosotros recibáis Mis Bendiciones y si no regresáis pronto al estado de Gracia, satanás se aprovecha y os va llevando a un pozo, cada vez más profundo, oscuro, del cual, muchas veces, ya no podréis salir.

Mucha maldad hay a vuestro alrededor y, por eso, vosotros, debéis poner más empeño en buscarMe y buscar vuestra santidad de vida.

¿Os habéis dado cuenta, cómo os repito constantemente la lección?, es porque sois muy necios, seguís queriendo vivir en el mal, cuando, éste, solamente, os lleva a la perdición eterna.

Vuestro regalo, en el Reino de los Cielos, depende de vuestro estado de amor y de perfección que logréis en la Tierra. Para eso, os di a Mi Hijo, para que de Él tomarais ejemplo de Perfección, un Modelo a seguir y, de esta forma, asegurarais vuestra salvación, pero sois muy necios. Os he dado todo y vosotros mismos lo rechazáis y, luego, Me blasfemáis a Mí, vuestro Dios, porque veis vuestra vida perdida u os llenáis de problemas y es por vuestra culpa, no por la Mía. Os cuido, pero, vosotros, al rechazar Mi Gracia, atraéis la maldad a vuestra vida y ésta os hace sufrir, pero por vuestra culpa, porque no permitís que Mi Gracia os ayude, os lleve a la perfección, os cuide.

Me echáis la culpa de vuestros errores, siendo que vosotros sois los causantes de vuestra perdición, tenéis el libre albedrío y lo usáis mal. Yo siempre estoy buscando que regreséis al camino del Bien, pero vosotros le hacéis más caso a satanás, buscáis más los goces de la carne, los goces del Mundo, rechazáis la vida espiritual, porque no le habéis tomado el sabor que ésta tiene.

Creéis que la vida espiritual es aburrida y no os da ninguna experiencia “emocionante”, como os imagináis que os la da la carne, los vicios, la maldad y estáis en un error, Mis pequeños. La vida espiritual, simplemente, por sus potencias infinitas, cuando la buscáis y la alcanzáis, la gozáis tremendamente, precisamente, porque las potencias del alma son infinitas. Ciertamente os perdéis muchísimo al no buscar los goces del alma, con la vida espiritual en vuestra vida.

Cuando llegáis a encontrar los goces espirituales, ya no os separáis de Mí, porque son inmensamente más grandes que los goces de la carne.

DejadMe que os lleve a éstos gozos, para que nunca más os separéis de Mí. Habláis de algo que no conocéis, que se os hace aburrido, el vivir vida espiritual. Criticáis a los que atienden la vida Sacramental, los que cumplen con lo que Yo pido, pero porque no conocéis lo que Yo os doy si Me buscáis.

BuscadMe y Me encontraréis y haré que os enamoréis de Mi Amor, como se han enamorado aquellas almas que Me buscaron y Me encontraron. Poned de vuestra parte, dad el primer paso, buscadMe, a pesar de los ataques de satanás, porque él siempre va a evitar o querer evitar que Me encontréis, y Yo os ayudaré a que empecéis a gozar el Cielo en la Tierra cuando Me encontréis, Mis pequeños.
Gracias, Mis pequeños.

Cuarto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Fuisteis creados para gozar de Mi Amor y para que vosotros lo transmitirais a vuestros hermanos, ciertamente, estáis llamados a gozar eternamente, pero, siempre y cuando vosotros respetéis y sigáis Mis Leyes, Mis Preceptos y viváis en Mi Amor.

Hijitos Míos, en las Escrituras os prometo que os daré grandes regalos, simplemente, por un vaso de agua que le deis a un hermano para apagar su sed; imaginad, pues, lo que no os daré si vosotros le ayudáis a salvar su alma o a crecer espiritualmente.

Cuando vosotros ayudáis a un hermano, a crecer espiritualmente, estáis abriendo todo un panorama de salvación y de gozo. ¡Cuántos hermanos vuestros no Me conocen y no conocen lo que tienen las Escrituras! Vosotros mismos, cuando erais pequeños, se os fue dando toda esta instrucción religiosa e ibais aprendiendo sobre Mi Amor, sobre Mis Milagros, sobre la santidad de las almas que obtenían al seguirMe. ¡Tantas y tantas cosas bellas que encontráis en las Sagradas Escrituras y que os ayudan a vivir como Yo quiero que vivan las almas!

Fuisteis creados para gozar de Mi Amor y para que vosotros lo transmitirais a vuestros hermanos, ciertamente, estáis llamados a gozar eternamente, pero, siempre y cuando vosotros respetéis y sigáis Mis Leyes, Mis Preceptos y viváis en Mi Amor. Vosotros mismos decís: las cosas no se dan de a gratis.

Ciertamente, con lo Mío, debéis, también, poner de vuestra parte para ganar Mis Bendiciones y, la parte que debéis poner vosotros, es vivir en estado de Gracia. Cuando vosotros vivís con pecados graves, Mi Gracia no puede entrar en vosotros, porque, también lo dice en las Escrituras: vosotros no podéis atender a dos amos, o quedáis bien con uno o mal con otro. Ciertamente, si vosotros le habéis abierto vuestro corazón al mal, Yo no puedo convivir con el mal en un mismo lugar, o sea, en vuestra alma, Yo saldré y no recibiréis Mis Bendiciones, porque le habéis dado vuestra alma a satanás.

Ciertamente, recibiréis lo que satanás os da, que no será nada bello, ni halagüeño, él os llevará a sufrir en cuerpo y alma y, esto, por vuestro error en escoger la maldad, para que viva en vuestro ser.

Cuando un alma Me prefiere a Mí y hace todo lo posible para que el mal no entre a su alma y Me da a Mí todo el lugar que Me merezco en su alma, porque Yo os Creé, ésa alma recibirá infinidad de Bendiciones y cuidados de parte Mía, porque ha cuidado de su alma y la ha adornado con las virtudes, con las obras de Caridad, con Amor, para que Yo viva a gusto en su alma. Estas almas Me hacen reposar y gozar y Me hacen olvidar, por momentos, de la maldad que Me infieren infinidad de almas.

Me duele mucho el rechazo de tantas almas, no hay agradecimiento en ellas. Os he dado todo, tenéis el don de la vida por Mí, tenéis todo porque Yo os lo he dado; satanás os quita lo que Yo os doy y aun así, le buscáis.

Vivís en un error, Mis pequeños, al escoger el mal y tontamente creéis que Yo os debo consentir y que os debo dar todo, aún a pesar de que vosotros estáis escogiendo vivir con el mal y estáis en un error. Si escogisteis el mal, debéis aceptar y sufrir lo que él os dará, por vuestra mala elección.

BuscadMe y os llevaré a gozar de lo Mío, os amo Mis pequeños, y os quiero agradar siempre, porque sois Mis hijos, pero vosotros no siempre Me queréis agradar. Quiero que gocéis de todo lo que os quiero dar, pero vosotros no Me dejáis.

¡Son tantas cosas tan bellas con que os quiero adornar vuestra alma y todo vuestro ser!, y vosotros no lo permitís, porque le habéis abierto vuestro corazón al mal. Rectificad vuestro camino, buscadMe, Me encontraréis y gozaréis Mi Bien, que os pertenece, porque sois Mis hijos.
Gracias, Mis pequeños.

Quinto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Dejaos mover por Mi Voluntad, Mis pequeños, ésa es vuestra misión: hacer Mi Voluntad, ¡pero son tan pocas las almas que quieren que Yo las mueva! DejadMe, Mis pequeños y os regalaré Mis Bendiciones ahora y por siempre.

Hijitos Míos, la mejor forma de agradarMe, es permitiendo que se haga Mi Voluntad en vosotros. Sé que no entendéis perfectamente esto, pero, empezando con la Vida de Mi Hijo Jesucristo, Él se dio por vosotros, a pesar de que Él sabía todo lo que iba a padecer por vuestra salvación. El hacer Mi Voluntad, es olvidarse de sí mismos.

Yo voy guiando vuestra existencia. Yo os voy poniendo en donde Yo necesito que estéis, pero para que mostréis Mi Presencia ante los hombres. ¿Qué es lo que mostraba Mi Hijo ante los hombres? Mi Presencia. ¿Quién Soy Yo? vuestro Dios.

Él mostraba lo que Soy, Mi Perfección, Amor, Virtudes, Vida en la Gracia. Él se mostraba ante los hombres como Es, como Soy. Él, siendo Dios, siendo Mi Hijo, Él mostraba el Bien, cómo lo debéis vivir. Por eso, los mismos fariseos y escribas, que vivían en el error, en la maldad, en la falsedad, lo decían así: era insufrible verLo, por eso Lo querían matar, porque Mi Hijo, ante ellos, estaba mostrando Perfección, Amor, Virtud, Bondad y ellos, llenos de maldad, no podían soportar ver la Gracia que emanaba de Mi Hijo. Ésa belleza de la Virtud, Pureza, Santidad, no la soportaban, porque ellos se habían vuelto instrumentos de satanás. Asesinatos, robos, injusticias hacia su propio pueblo, no soportaban ver la santidad de Mi Hijo y por eso Lo eliminaron.

Hacer Mi Voluntad, es eso, Mis pequeños, que os comportéis, en donde Yo os ponga, a donde Yo os lleve, con ésa Personalidad de Mi Hijo, viviendo la virtud, el Amor, la perfección, que solamente os puede dar Mi Vida en vosotros.

Ciertamente, seréis criticados, seréis rechazados, porque el mal os rodea y vive en los hombres. Padeceréis lo mismo que Mi Hijo, vuestra presencia será insufrible para los que viven en el mal, porque verán la virtud en vosotros y ellos mismos verán la fealdad de su alma, verán Luz en vosotros y verán su propia oscuridad y, al compararse, ellos mismos no soportarán tanto mal que llevan encima, al ver la virtud que lleváis vosotros, porque Me lleváis a Mí.

Vosotros, los que queréis seguirMe y queréis hacer Mi Voluntad, estáis llamados a llevar Luz a donde existen las tinieblas, a llevar amor donde el odio predomina, a llevar santidad, donde satanás ha vuelto toda maldad.

Si queréis vivir en Mi Voluntad y ganar Mis Bendiciones y un lugar muy especial en el Reino de los Cielos, dejaos mover por Mí, dejad que Mi Voluntad os guíe y sed ejemplo de Mi Presencia en vosotros, como Mi Hijo Jesucristo, vuestro Salvador lo hizo.

Sufriréis en la Tierra, pero gozaréis inmensamente en el Reino de los Cielos. Llevaréis Luz y salvación a almas que viven en el error y en el pecado y, por esa misión salvadora, en donde elevaréis a hermanos vuestros que viven en el error, a un grado de Amor y de perfección, Yo os pagaré todo eso en el Reino de los Cielos, en un puesto muy cercano a Mi Corazón.

Dejaos mover por Mi Voluntad, Mis pequeños, ésa es vuestra misión: hacer Mi Voluntad, ¡pero son tan pocas las almas que quieren que Yo las mueva! DejadMe, Mis pequeños y os regalaré Mis Bendiciones ahora y por siempre. Gracias, Mis pequeños.